



Por el presidente Thomas S. Monson

Bienvenidos a la conferencia

Al escuchar, que sus palabras nos conmuevan y aumente nuestra fe.

Mis queridos hermanos y hermanas, me complace darles la bienvenida a esta gran conferencia mundial. Estamos congregados en sitios alrededor del mundo para escuchar a hermanos y hermanas a los que hemos sostenido como Autoridades Generales y oficiales generales de la Iglesia, y aprender de ellos. Han procurado la ayuda del cielo respecto a los mensajes que presentarán, y han sentido inspiración respecto a lo que se dirá.

Esta conferencia marca el aniversario número 90 de las transmisiones de la conferencia general por radio. Durante la conferencia de octubre de 1924, las sesiones se transmitieron por radio por primera vez a través de la estación de la Iglesia: KSL. También marca el aniversario número 65 de las transmisiones televisadas de la conferencia. En la conferencia general de octubre de 1949, se televisaron por primera vez las sesiones al área de Salt Lake por la estación KSL.

Reconocemos la bendición de los medios modernos que permiten que millones de miembros de la Iglesia

vean o escuchen la conferencia general. Las sesiones de este fin de semana se transmiten por televisión, radio, cable, satélite e internet, incluso en aparatos móviles.

Durante los seis meses desde que nos reunimos la última vez, se ha dedicado un templo nuevo y rededicado otro. En mayo, el presidente Dieter F. Uchtdorf dedicó el Templo de Fort Lauderdale, Florida. Se presentó una maravillosa celebración cultural el día anterior a la dedicación. Al día siguiente, el domingo 4 de mayo, se dedicó el templo en tres sesiones.

Hace apenas dos semanas, tuve el privilegio de rededicar el Templo de Ogden, Utah, que el presidente Joseph Fielding Smith dedicó originalmente en 1972. El día antes de la dedicación se llevó a cabo una gran celebración cultural, y participaron tantos jóvenes que se hicieron dos presentaciones con jóvenes diferentes en cada una. En total, participaron 16.000 jóvenes. Los servicios de rededicación se realizaron al día siguiente, y participaron muchos de los líderes de la Iglesia, además de líderes de las



organizaciones auxiliares, el presidente del templo, sus consejeros, y sus respectivas esposas.

La construcción de templos sigue adelante. El próximo mes se dedicará el nuevo Templo de Phoenix, Arizona, y el año próximo, en 2015, tenemos previsto dedicar o rededicar por lo menos cinco templos, y quizás más, si se terminan.

Tal como mencioné en abril, cuando se construyan y dediquen todos los



templos ya anunciados, tendremos 170 templos en operación alrededor del mundo. Puesto que estamos concentrando nuestro esfuerzo en terminar los templos previamente anunciados, por ahora no anunciaremos ningún templo nuevo. Sin embargo, en el futuro, conforme identifiquemos necesidades y ubiquemos terrenos, se harán anuncios de templos adicionales.

La Iglesia sigue creciendo. Contamos ahora con más de 15 millones

de miembros y nuestros números aumentan. Nuestra labor misional sigue adelante sin obstáculos. Más de 88.000 misioneros prestan servicio, compartiendo el mensaje del Evangelio por todo el mundo. Reafirmamos que la obra misional es un deber del sacerdocio, y animamos a todos los jóvenes dignos y capaces a prestar servicio. Estamos muy agradecidos por las jóvenes que también prestan servicio. Ellas realizan una contribución importante,

aunque no están bajo el mismo mandato de servir que los hombres.

Ahora les invito a poner atención a los hermanos y hermanas que participarán hoy y mañana en las sesiones de nuestra conferencia. Todos los que han sido asignados a hablar sienten una gran responsabilidad al hacerlo. Al escuchar, que sus palabras nos conmuevan y aumente nuestra fe, lo ruego humildemente; en el nombre de Jesucristo. Amén. ■